FRAGMENTOS DE CANCIONES POPULARES RONCALESAS

POR JUAN SAN MARTIN

II - Uztarroz

Continuando a lo expuesto en el número anterior, donde se trataba de fragmentos de canciones recogidas en Isaba, del género de coplas en su mayoría, en esta trataremos de las de Uztárroz. Que son más abundantes y se caracterizan como cantos de Navidad.

Antes que nada, como cosa curiosa, anotaremos que la melodía que hace pocos años popularizó, poniendo en moda, por toda España, el compositor donostiarra Sorozábal, con la canción de «Marcelino, pan y vino», no es otra que *Aita ttun-ttun, ama ttun-ttun,* recogida por Azkue en Bidángoz (Valle de Roncal). Ved el *Cancionero popular vasco,* página 218. Y, probablemente, también coinciden la mayoría de los poemas del primer libro en vascuence, *Linguae Vasconum Primitiae* de Bernard de Echepare, impreso en Burdeos en 1545, están para ser cantados con esa misma melodía. Pues, además de ajustarse a dicha métrica, he oído cantar algunas estrofas en esa música.

Azkue recogió en Bidángoz *Gaiaren gai ona* (La buena de la Noche Buena), facilitada por Mariano Mendigacha. La publicó en su *Particularidades del dialecto roncalés* (Bilbao, 1931). Anteriormente había incluido en el *Cancionero popular vasco;* canción número 948. En la primera de las obras citadas, daba a conocer que también se cantaba en Uztárroz. Mariano Estornés Lasa, en su novela costumbrista *Oro del Ezka,* también la daba a conocer. Además, dos estrofas de los *Goátzenes,* variedad de villancicos suletino-roncalés, que en Azkue y otros, como luego veremos, se dan a conocer por *Ots! ainguriekin.*

El arcaísmo de estas canciones no sólo demuestra sus procedencias de ancianos de una zona donde el vascuence está a punto de extinguirse, sino también del elemental concepto cristiano que buscó el impacto en las gentes populares en época de los romances. Y, sobre todo de las particularidades que se dejan entrever la influencia de elementos de concepto pagano en mezcla a los cristianos. Sobre todo en *Gairon gairona.* Pero más aún en la canción que he conseguido recoger últimamente de León Cebrián, natural de Uztárroz y residente en Isaba, de 74 años, que no habla euskera pero entiende bastante y sabe algunas canciones aprendidas en su mocedad. La canción que puede servirnos de ejemplo de la infiltración de conceptos paganos en el campo cristiano, son prueba evidente del arcaísmo que trato probar en dichos cantos.

La que me cantó el señor Cebrián, referente al fuego bendito del Sábado Santo, indudablemente procede de los ritos paganos a la adoración del fuego. Estos ritos, en origen, se hicieron durante los solsticios, desde las épocas neolíticas cuando menos. De la vida del hombre sujeta a la trashumancia pastoril, con dos estaciones anuales. Que en fecha posterior, con la vida agraria, pasarían a ser cuatro las estaciones. Quizá sea la razón que en vascuence no tengan nombre propio la primavera y el otoño; que para designar se dicen nuevo verano y fin

de verano. Aun en castellano significa lo propio la primavera. De ahí que el rito al fuego de los solsticios trascendió a las demás estaciones. Es necesario advertir también, que la Iglesia adaptó dicha costumbre al hacer coincidir, en la primera mitad del siglo IV, el natalicio de Cristo con las fiestas paganas del Sol Invicto.

En cuestión, la canción recogida en forma de recital, dice lo siguiente:

Su-berri	*Fuego nuevo*
Ur-benedikatu	*agua bendita*
Meza andira	*misa mayor*
Bezpetra	*a vísperas*
Maitrinetra	*a maitines*
Akudatzera	*(a) acudir*
Mundu guzia	*todo el mundo*
Su-berri zerka.	*en busca de fuego nuevo.*

Maitines, son la primera hora canónica que se reza antes de amanecer. Muy significativo. En Isaba y Uztárroz, hasta hace muy pocos años se ha conservado la costumbre (según Ricarda Pérez y Ubaldo Hualde entre otras personas), la mañana de San Juan, solsticio estival, meterse descalzos en el río a la salida del sol. El mismo día se recogía flor de saúco y guardar para empleos curanderiles, principalmente para cataplasmas con objeto de aplicar a flemones.

La tarde de Noche Buena, los mozos y mozas recorrían de puerta en puerta cantando el siguiente recital con una melodía monótona:

Ai Mariá,	*Ave María,*
Gairon gairona,	*noche buena la Noche Buena,*
sortu da Jein ona,	*ha nacido el buen Señor,*
naterabitate	*natividad*
urterebitate,	*entre dos años (?),*
argizagia	*la luna*
medalla andia,	*gran medalla,*
zutara miratan da	*a vos contempla*
mundu guzia,	*el mundo entero,*
xan doro petik lakote,	*para todos vendrá alimento (?).*
giltzak eskian dakote,	*tiene las llaves en la mano,*
Paradusuko zabala,	*anchura del Paraiso,*
kanko unra sagarra,	*la avellana de allí manzana,*
xagar kartarik xan lezana	*quién comiese de aquella manzana*
Jeinaren seme ta alaba.	*hijo e hija del Señor*
Jesus Santa Maria,	*Jesús Santa María*
dakigula balia,	*válganos*
ilean ta bizian	*en vida y muerte*
arimaren orduan,	*a la hora del alma,*
oilarra txuria mundutik,	*el gallo blanco (sube) del mundo,*
ainguru ona zerutik;	*el buen ángel (baja) del cielo;*
ogi ona ostiarako,	*el buen pan para la hostia,*
ardaú ona kalitzearako,	*el buen vino para el cáliz,*
katan bietan konbertitu	*en las dos se ha convertido*

Parroquia de Uztarroz, con su pináculo de teja de madera, como residuo de los primitivos tejados del Valle de Roncal. (Foto J. San Martín)

Jesukristo goretako.	*Jesucristo para nosotros.*
Ekusirik birtute, gore Jeinaren,	*Viendo la virtud, de nuestro Señor,*
kandelera	*la candelaria*
graziaz beterik dakote.	*lleno de gracia.*

A pesar de haberme insistido el señor Ubaldo Hualde que no era *Gairon gairona*, sino *Gaion gaiona*, y de creer por mi parte que en realidad le asiste toda la razón —además, contando con el antecedente de que Azkue recogió su variante en Bidángoz como *Gaiaren gai ona*—, he querido respetar la forma generalizada actualmente, pero con la salvedad de que en origen, sin duda alguna, había de ser *Gaion gai-ona* o *Gaiaren gai ona*, que viene a ser lo mismo.

Esta canción la completé, después de varios intentos, con las señoras Teodora Layana y Ricarda Pérez. Muy fragmentariamente me cantaron también otras personas, muy especialmente los señores Hualde y Cebrián, antes citados. Y, por último confronté todos los fragmentos recogidos conjuntamente con las primeras dos señoras, Layana y Pérez, y también la hija de la primera, que gracias a la clara pronunciación de Teodora y la buena memoria de Ricarda (ambas de 82 años) aclaré muchas partes confusas de la canción. La música podemos ojear en la canción 948 del *Cancionero popular vasco* de Azkue.

En la misma son notables las partículas paganas al mezclar la luna, que viene a entrelazar la idea conceptual del poder astral; así como el gallo blanco, anunciador de la salida del sol.

Los *Goátzenes* o *Goácenes* son más generalizados. Así como *Gairon gairona* no se ha encontrado más que en el Valle de Roncal, los *Goácenes* son conocidos en Zuberoa (Soule) con otros nombres, de los cuales daremos una aclaración al final.

Precisamente, gracias al conocimiento de otras variantes de allende de la frontera, pude extraer mayor cantidad de fragmentos haciéndoles recordar el comienzo de cada estrofa. Así como los niños cantaban el *Gairon gairona* por la tarde (por cuyo motivo conocen muchas personas relativamente jóvenes trozos de esta canción), las personas mayores cantaban por la noche los *Goácenes*. Ambas servían para recoger el aguinaldo y al cantar las primeras estrofas, generalmente, les mandaban con regalos sin dejar terminar, y por eso es que olvidaron las estrofas finales.

De esta canción suletino-roncalesa, la última de las estrofas es con toda seguridad autóctona. Que además de no encontrar en las conocidas canciones xiberotarraz, lleva un sello peculiar, inconfundible, del habla local algo diferenciada de Soule.

Para la recopilación de ésta colaboraron las cuatro personas aludidas, pero muy especialmente doña Ricarda Pérez.

Goatzen (1) ainguriekin	*Vámonos con los ángeles*
arkanxeliekin	*(con los) arcángeles*
gaur kantatzera,	*hoy a cantar,*

(1) Según la métrica, tiene que ser «*Ots!*», como recogieron Azkue y Aita Donosti, y como aparece en *Kantikak: Ots! ainguriekin*. Sin embargo, «*Goatzen*» es una variante local. Y consiguen encajar en la melodía por una forzada sinalefa.

gore Erregearen		*a nuestro Rey*
Jeinko Semearen	bis	*de Dios Hijo*
adoratzera.		*para adorarle.*

Gotzen gu ere,		*Vámonos también nosotros,*
biotzez berere,		*de corazón siquiera,*
leku kartara		*al sitio aquél*
Jeinko gizonaren,		*al Hombre Dios,*
Jesus maitearen	bis	*al amado Jesús*
adoratzera		*a adorarle.*

Ez izotza gatik,	*Ni por el hielo,*
ez ulunpe gatik	*ni por la oscuridad*
egon erabez	*repugnemos*
... ...	... ...
... ...	... ...
... ...	... ...

Badugu artazaina		*Ya tenemos pastor*
arinik beláina,		*ligera la rodilla (pierna en sentido figu-*
laster zoin lehen;		*pronto, a quien antes;* *rativo)*
xagi aldironez		*levantad de buena gana*
egiá sortu denez,	bis	*puesto que nació la verdad,*
Jesus Belenen.		*Jesús en Belén.*

Mazte erdiberrian		*La esposa recién parida*
Aur ekun berrian		*del nuevo Niño concebido*
nekez sentotzen,		*curándose de mala gana (1),*
Aurra ziezun sortu,		*dio a luz el Niño,*
bera ez eritu,	bis	*sin que ella enfermara,*
Birjena bizen (bai zen).		*puesto que era Virgen.*

Variantes encontraremos en *Particularidades del dialecto roncalés*, páginas 324 y 335, de Azkue. Así mismo en la gran obra del mismo autor *Cancionero popular vasco*, pág. 899, canción núm. 790. Se reducen a dos o tres estrofas solamente, recogidas en Uztárroz, Bidángoz y Atharratze (Tardets). En esta última localidad suletina, de Albert Constantin, médico, hijo de Jean-Baptiste de Sainte-Engrace, pueblo lindante con el Valle de Roncal, en la frontera con Francia. Jean-Baptiste Constantin era el autor de la célebre biografía *Harrichabaleten bizia.*

Oro del Ezka de M. Estornés Lasa, pág. 146, presenta sólo dos estrofas, pero una de ellas, que también aparece en *Kantikak*, no he conseguido recoger.

En las *Obras musicales del Padre Donostia* — «*I.—Navidad*», canción núm. 34 pág. 54 (traducción bastante defectuosa en las páginas 132/133), (Lecároz, 1960)

(1) Según versión de doña Ricarda. Doy fe por ser ésta la única estrofa segura de la misma localidad. Las demás estrofas se pueden atribuir con poca seguridad. Se hallan más extendidas en el país vecino de Soule.

Pero, donde mejor y más completas aparecen es en *Kantikak* (Abbaye N.—D. de Belloc. Urt, 1948), atribuidas como canciones populares suletinas de Navidad, pág. 288, canción 237; pág. 296, canción 243. En dicha obra, al igual que en las de Azkue y P. Donostia, encontraremos la música.

Jóvenes roncalesas ataviadas con trajes típicos del valle.

(Foto J. San Martín)

Por el lugar y tema que trato, no puedo cerrar este trabajo sin hacer una mención especial de la guía de montaña *Itinerarios montañeros de Navarra* (Fascículo II) PIRINEO RONCALES de F. Ripa, A. Olorón y E. Mauleón. Ediciones C. D. Navarra (Pamplona, 1958), que siendo guía de montaña se distingue de la generalidad de los libros-itinerario por el valioso complemento que lleva sobre diversos aspectos de tipo histórico y folklórico del valle, que ayudan a conocer en lo fundamental el aspecto orográfico y humano de este precioso valle.

FE DE ERRATAS.—En el número anterior: *Fragmentos de canciones populares roncalesas* — I.—Isaba. En la página 113, línea 21, hay una permutación: se dice *goácenes* a *Gairon gairona*, en lugar de decir a *Ots! ainguriekin.*
En la pág. 115, línea 31, dice *práctica* donde debiera decir *métrica.*